

LAS LINEAS DE SCHOMBURGK Y DE CODAZZI.

La línea trazada por Schomburgk no obliga a nada a Venezuela, del mismo modo que la línea trazada por Codazzi en nada obliga a la Gran Bretaña. Dichas líneas no constituyen ninguna prueba legal, y sólo tendrán, ante los Árbitros, un valor moral relativo, que dependerá exclusivamente de la competencia, idoneidad e independencia, que aquéllos acuerden a sus autores. Bajo tales respectos. la línea de Codazzi tiene un valor moral superior al que pueda concederse a la línea de Schomburgk. Vamos a demostrarlo en seguida.

Schomburgk visito a la Guayana por primera vez en 1834. cuando tenía 30 años de edad. Era entonces un joven, que, habiendo fracasado en su primitivo oficio de tabaquero en los Estados Unidos, había cambiado de profesión, y ensayado entonces la de agrimensor. Llego a Demerara como empleado de la Real Sociedad Geográfica de Londres, para hacer la exploración de la Guayana Británica. Posteriormente continuó sus trabajos a sueldo del Gobierno Inglés hasta 1843, en que los dejó terminados. Á nosotros no nos sorprende que fijara el límite de la Colonia de Demerara en la margen derecha del Orinoco; lo que nos sorprende es que no lo hubiese fijado en la orilla izquierda, y algo más lejos todavía, en las tierras que demoran al occidente en el mar Caribe.

La línea de Codazzi tiene otra procedencia muy distinta. Nacido en Italia, y educado. Brillantemente como matemático, Codazzi comprendió viaje a la antigua Colombia, fascinado por las glorias del Libertador Bolívar estimulado por su propia afición a la carrera de las armas, en la cual había brillado ya en su patria nativa, habiendo tomado parte en las campañas de 1812 a 1815, como oficial de ingenieros. Disuelta después de la última campaña la Legión Ítalo-británica, en la cual había servido, dióse á los viajes, y recorrió la Grecia, la Valaquia, la Moldavia y la Alemania. Estuvo también en Roma, Polonia, Prusia, Dinamarca, Suecia y Holanda. Fue en Ámsterdam donde sintió el deseo de ir á la patria de Bolívar, y de allí salió para los Estados Unidos con rumbo a Colombia. Para 1820 estaba ya incorporado al Ejército Colombiano, en servicio de su patria adoptiva, donde obtuvo el grado de Coronel efectivo de Ingenieros.

Empleó los años de 1828 y 1829 en el levantamiento de la carta corográfica de todo el Departamento del Zulia. La obra quedó tan perfecta, que, al ser recomendada por el General Páez al Congreso Constituyente de 1830, este Augusto Cuerpo dispuso que se procediese al levantamiento inmediato de los mapas de toda la República, y el Coronel Codazzi fue designado por el Poder Ejecutivo para desempeñar tan ardua Comisión. En ésta invirtió diez años, y al fin publicó en Paris en 1840 el resultado de sus espléndidos y valiosos trabajos. En el estudio de la Provincia de Guayana invirtió los años de 1838 y 1839, recorriendo sus desiertos, navegando sus caudalosos ríos, y estudiando sobre el terreno con los documentos a la vista, las fronteras-con el Brasil y con la Guayana Británica.

La obra de Codazzi mereció los más sinceros aplausos de los hombres de ciencia de su tiempo. El Instituto de Francia felicitó al Congreso de Venezuela por, la protección que había acordado á os trabajos del sabio geógrafo. La Sociedad Geográfica de París le discernió el primer premio anual, consistente en una medalla de plata: La Sociedad Geográfica de Londres. le pasó una comunicación que abunda en expresiones lisonjeras para el autor. El Instituto de los Progresos de las Ciencias en Washington lo nombro miembro correspondiente. Su Majestad Luis Felipe, Rey de los Franceses, lo condecoró con la Cruz de la Legión de Honor.

Finalmente, su patria adoptiva lo recibió con grande entusiasmo, el Gobierno de Venezuela declaró que, por tan importante servicio, el Coronel, Codazzi se había hecho acreedor a una recompensa nacional.

Comparados los dos hombres, el geógrafo y el agrimensor, aparece Codazzi, como un gigante y Schomburgk como un pigmeo.

De manera que el valor moral de la obra de Codazzi es indudablemente superior al de la obra de Schomburgk.

A pesar de esto, el Gobierno de Venezuela no ha hecho alarde de los trabajos de Codazzi en la copiosa documentación y correspondencia que ha ocasionado este debate; ¡en tanto que el Gobierno Británico no ha cesado de invocar, desde 1841, la obra de Schomburgk, como si fuese una autoridad irrefutable, una prueba incontrovertible de su derecho, un título definitivo de propiedad, expedido a su favor por aquel agrimensor!

Á tal punto ha llegado el uso del nombre de Schomburgk en los libros británicos, que, si alguien se tomase el trabajo de hacer la yuxtaposición de su nombre todas las veces que ha sido empleado en los documentos británicos desde 1841, se formarían una línea de varios kilómetros que sería la verdadera línea de Schomburgk, y que tendría un valor moral superior al de la línea original trazada por él en 1841.

París, noviembre 4 de 1898.

(Firmado),

J.M.DE ROJAS.

Agente de Venezuela.